

Eva Gómez Fernández – *Blas Piñar al frente del Instituto de Cultura Hispánica (1957-1962)*. História. Revista da FLUP. Porto. IV Série. Vol. 15 nº 1 2025. 179-199.
https://doi.org/10.21747/0871164X/hist15_1e1

Blas Piñar al frente del Instituto de Cultura Hispánica (1957-1962)

Blas Piñar na Direção do Instituto de Cultura Hispânica (1957-1962)

Blas Piñar's Leadership at the Institute of Hispanic Culture (1957-1962)

La Direction de Blas Piñar à l'Institut de Culture Hispanique (1957-1962)

Eva Gómez Fernández
 Universidad de Cantabria
 evagomezfer22@gmail.com

Resumen: El artículo ahondará en la labor que desempeñó Blas Piñar en el Instituto de Cultura Hispánica (ICH), cargo que ostentó entre 1957 y 1962. Durante su mandato reformuló la concepción de la Hispanidad para que España colaborase política, intelectual y militarmente con Iberoamérica. Con las fuentes de la Fundación Blas Piñar (FPB) se remarcará que el Instituto fue un proyecto personal que no se entendería sin su trayectoria biográfica ni sin su espíritu combativo que estuvo ligado a la palingenesia social.

Palabras clave: Blas Piñar; Instituto de Cultura Hispánica; Extrema derecha; anti-España; Hispanidad.

Resumo: Este artigo tem como objetivo explorar o papel desempenhado por Blas Piñar no Instituto de Cultura Hispânica (ICH) durante seu mandato de 1957 a 1962. Sob sua liderança, ele reformulou o conceito de Hispanidade para promover a colaboração política, intelectual e militar da Espanha com a América Latina. Com base em fontes da Fundación Blas Piñar (FPB), este estudo destaca como o Instituto foi um empreendimento profundamente pessoal, inseparável de sua trajetória de vida e de seu espírito combativo, intrinsecamente ligado à ideia de renovação social.

Palavras-chave: Blas Piñar; Instituto de Cultura Hispânica; extrema-direita; anti-Espanha; Hispanidade.

Abstract: This article aims to explore the role Blas Piñar played at the Instituto de Cultura Hispánica (ICH) during his tenure from 1957 to 1962. Under his leadership, he reimagined the concept of Hispanidad to foster Spain's political, intellectual, and military collaboration with Latin America. Using sources from the Fundación Blas Piñar (FPB), this study highlights how the Institute was a deeply personal endeavor, inseparable from his life story and his combative spirit, which was intrinsically linked to the idea of social renewal.

Abstract: Blas Piñar; Institute of Hispanic Culture; Extreme-right; anti-Spain; Hispanicity.

Résumé: Cet article vise à examiner le rôle joué par Blas Piñar au sein de l'Institut de Culture Hispanique (ICH) pendant son mandat de 1957 à 1962. Sous sa direction, il a réimaginé le concept d'Hispanité afin de promouvoir la collaboration politique, intellectuelle et militaire de l'Espagne avec l'Amérique latine. En s'appuyant sur les sources de la Fundación Blas Piñar (FPB), cette étude met en évidence que l'Institut était une entreprise profondément personnelle, indissociable de son parcours biographique et de son esprit combatif, intrinsèquement lié à l'idée de renouveau social.

Mots-clés: Blas Piñar; Institut de Culture Hispanique; Extrême-droite; anti-Espagne; Hispanité.

Eva Gómez Fernández – *Blas Piñar al frente del Instituto de Cultura Hispánica (1957-1962)*. História. Revista da FLUP. Porto. IV Série. Vol. 15 nº 1 2025. 179-199.
https://doi.org/10.21747/0871164X/hist15_1e1

La Hispanidad es la gran obra de España.
 Una Obra llena, impregnada de catolicidad¹.

Introducción

Blas Piñar definió así la supuesta naturaleza proselitista del Instituto de Cultura Hispánica (ICH) en su discurso de toma de posesión como director de este el 04 de enero de 1957. Su dirección estuvo marcada por un intento de consolidar la confraternidad hispánica y cultural entre España e Iberoamérica. Aunque sostenía que la Hispanidad fuera “la mayor obra de España”, debía construirse un frente anticomunista que actuase contra la llamada la anti-España (Preston, 2022) conformada – según él – por los nacionalismos periféricos, el ateísmo, el comunismo, la masonería y la democracia (Piñar, 2002: 31-32).

. El protagonista de estas páginas fue un actor clave dentro de la extrema derecha nacional. En 1958, José Solís Ruiz, entonces secretario general del Movimiento, se puso en contacto con él para trasladarle que Franco tenía intención de nombrarle consejero nacional del Movimiento. Piñar pasó a formar parte del grupo conocido como los Cuarenta de Ayete².

Su pensamiento se vertebró en torno a la Hispanidad, la preservación de los Principios del 18 de Julio³, la Cruzada contra la anti-España y el anticomunismo. Estos ejes eran indisolubles de la misión histórica que debían desarrollar los “Caballeros de la Hispanidad”⁴, es decir, personajes hispanos que difundían mensajes católicos y heroicos que estaban encaminados al sacrificio individual y personal⁵. Esta dinámica, que sería desarrollada por el político rumano naturalizado español, Horia Sima fue bautizada como “Batalla por el Destino”, una concepción milenarista cristiana que imbricaría con la palingenesia social (Sima, 1980: 71).

¹ Fundación Blas Piñar (FBP), *Toma de posesión como director del Instituto de Cultura Hispánica*, 04 de enero de 1957.

² Fundación Blas Piñar (FBP), *Director del Instituto de Cultura Hispánica*, 31 de enero de 1958.

³ Los Principios del 18 de Julio fueron el conjunto de fundamentos ideológicos oficiales del régimen franquista, proclamados formalmente en 1958. Reciben su nombre del 18 de julio de 1936, fecha del inicio de la Guerra Civil Española y símbolo del “Alzamiento Nacional”. Estos principios sintetizaban los valores que el régimen de Francisco Franco consideraba esenciales para el orden político, social y espiritual de España.

⁴ Fundación Blas Piñar (FBP), *Aguinaldo: héroe de la Hispanidad*, 20 de febrero de 1964.

⁵ Fundación Blas Piñar (FBP), *Antonio Rivera en el Recuerdo*, 29 de noviembre de 1961.

Eva Gómez Fernández – *Blas Piñar al frente del Instituto de Cultura Hispánica (1957-1962)*. História. Revista da FLUP. Porto. IV Série. Vol. 15 nº 1 2025. 179-199.
https://doi.org/10.21747/0871164X/hist15_1e1

Esta concepción presentaba las etapas del ciclo de vida del individuo desde su génesis y madurez hasta su muerte y posterior resurrección. En el fascismo histórico⁶, este ideal justificaba en cierto modo el culto exacerbado a la violencia que no tardó en asumir la Guardia de Hierro rumana (Iordachi, 2016:139-169) y, en el caso español, la línea palingenésica la encarnaría un nuevo Cid Campeador (Piñar López, 1978:22-26). Ese líder contemporáneo sería Blas Piñar.

Esto explicaría por qué los militantes y simpatizantes de la formación política que fundó durante la Transición, Fuerza Nueva (FN), se referían a él como “Caudillo Piñar”. Esta visión ahonda sus raíces en el mito del “Caudillo del Tajo”, una profecía que preconizó en la segunda mitad del siglo XIX Bug de Milhas quién aseguraba que en un futuro estallaría una guerra europea liderada por un “Caudillo” católico e ibérico que surgiría del Tajo (Sánchez de Toca y Catalá, 2009:149). Blas Piñar no tuvo dificultades en cultivar esa imagen pues había nacido en Toledo – a la que siempre presentaba como “Ciudad Imperial”⁷–. En las siguientes páginas se responderá a los siguientes interrogantes:

1. —¿Qué papel desempeñó como presidente del Instituto de Cultura Hispánica?
2. — ¿Cuál fue el nexo que estableció Blas Piñar entre la Hispanidad y el militarismo?

Esta investigación ahondará en el perfil biográfico de esa figura que ha pasado desapercibida en el academicismo español. Para llevar a cabo este trabajo, se ha recurrido a metodología archivística. La base documental procede, especialmente, de la Fundación Blas Piñar (FBP) que ha sido una fuente inédita hasta el día de hoy. Las referencias proporcionadas en las notas a pie de página se han apuntado de la forma más concreta posible. Se ha consultado el Archivo General Militar de Segovia (AGMS). El protagonista de este escrito no fue militar. Sin embargo, su abuelo paterno, Blas Piñar Rodríguez (1850-1902) – y su padre, Blas Piñar Arnedo (1891-1960) – sí lo fueron.

Se han analizado dos tomos que componen sus memorias, tituladas *Escrito para la Historia*, así como también sus discursos, varias de sus publicaciones y numerosos

⁶ El fascismo histórico hace referencia a los regímenes y movimientos políticos que surgieron en Europa entre las dos guerras mundiales (1918–1945) y que constituyen los modelos originales del fascismo. El término se utiliza para diferenciar estas experiencias concretas – especialmente el fascismo italiano de Benito Mussolini y el nacional socialismo alemán de Adolf Hitler – de otros movimientos posteriores o derivados, como el neofascismo, el nacionalcatolicismo español o el Integralismo Lusitano.

⁷ Fundación Blas Piñar (FBP), *Declaraciones a Alfonso Paso*, 4 de mayo de 1971.

Eva Gómez Fernández – *Blas Piñar al frente del Instituto de Cultura Hispánica (1957-1962)*. *História. Revista da FLUP. Porto. IV Série. Vol. 15 nº 1 2025. 179-199.*
https://doi.org/10.21747/0871164X/hist15_1e1

artículos que escribió en diversos medios de prensa. Ligada a su obra, la familia ha impulsado la Colección Centenario que, por el momento, ha publicado cinco libros. En el trabajo se ha usado únicamente el volumen elaborado por Margarita Cantera Montenegro, ya que los restantes no aportan información relevante sobre su gestión al frente del Instituto. Finalmente, se tendrán en cuenta las fuentes secundarias de la hemeroteca de diarios de distinto signo ideológico.

Breves apuntes biográficos

Para entender hasta que punto el Instituto fue un proyecto personal de Piñar, se realizará una semblanza biográfica que ayude a comprender cuál fue su formación ideológica.

Blas Piñar López nació en el seno de una familia humilde en el Toledo de 1918. Su familia paterna procedía del sector castrense pues su abuelo paterno había sido teniente de infantería y fue destinado a Filipinas. Su padre había luchado en el Protectorado de Marruecos, pero también ejerció como profesor en la Academia Militar de Toledo⁸. Por el contrario, su familia materna regentaba una sombrerería masculina que estaba especializada en tocados militares⁹.

Pasó su infancia a caballo entre Toledo y Cartagena, pero su conciencia católica se configuró en Alicante cuando, unos meses después de la proclamación de la II República, presencié la quema de conventos y el saqueo del Colegio de los Maristas – centro en el que estudiaba –¹⁰. Este episodio condicionó su carácter y en 1932 ocupó la tesorería de la Federación de Estudiantes Católicos (FEC) de dicha provincia. Un año más tarde, volvió a su ciudad natal donde conoció a Antonio Rivera apodado “Riverita” – quién, por aquel entonces, era el presidente de la FEC toledana, pero perteneció también a la Juventud de Acción Católica (JAC) a la que se unió Piñar poco después de haberlo conocido.

⁸ Cuestionario realizado a Blas Piñar Gutiérrez el 21 de enero de 2022.

⁹ Fundación Blas Piñar (FBP), *Toledanos*, 11 de abril de 1973.

¹⁰ Fundación Blas Piñar (FBP), *Pasado reciente. Declaraciones solicitadas por los profesores de Historia Francisco Javier González Martín y Alfonso Rojas Quintanilla*, 06 de abril de 2000.

Eva Gómez Fernández – *Blas Piñar al frente del Instituto de Cultura Hispánica (1957-1962)*. História. Revista da FLUP. Porto. IV Série. Vol. 15 nº 1 2025. 179-199.
https://doi.org/10.21747/0871164X/hist15_1e1

Cuando estalló la contienda fratricida Piñar partió con su madre y con su hermana hacia Madrid donde desempeñó su labor en la V Columna de Falange¹¹. A mediados de abril de 1939 regresó con su familia a Toledo donde continuó con sus estudios de Derecho, pero nunca desatendió sus actividades de militancia católica. En septiembre de ese mismo año pronunció un discurso en el Teatro Rojas que tituló *Universitarios de la Hispanidad*. La intervención tuvo una notable repercusión y le granjeó la simpatía de Enrique Plá y Deniel – que dos años más tarde sería nombrado arzobispo de esa ciudad – (Cantera Montenegro, 2021:37).

La familia se trasladó a Valencia en 1940¹² y, poco después, por mediación de Hernán Cortes y Pastor, Piñar se reunió con el expresidente diocesano de la JAC, Alfredo Sánchez Bella (Díaz Hernández, 2018: 113-120) que estaba al frente de la emisora que Unión Radio operaba en esa provincia valenciana¹³. Esa amistad floreció hasta tal punto que, en 1945, cuando Sánchez Bella era el director de *Ediciones y Publicaciones Españolas*¹⁴, se puso en contacto con Piñar – que en aquel momento estaba trabajando en la notaría de Cieza – para asegurarle que desempeñaría un lugar destacado en la política exterior:

Estamos tratando de embarcarte en alguna cosa de altura y ¡Ahí la bomba!: anteayer, el Ministro de Asuntos Exteriores me dijo, en vista de mis continuas insistencias respecto a tu nombre¹⁵.

En 1949, Piñar se estableció definitivamente en Madrid después de haber aprobado las oposiciones a notario. Allí entró en contacto con la diáspora de estudiantes rumanos que se alojaban en el Colegio Mayor Universitario Ximénez Cisneros. Con ellos compartió un sentimiento anticomunista y misticista cristiano que imbricaba con la Hispanidad¹⁶.

Sánchez Bella – que a partir de 1948 presidía el ICH – en vista de ese traslado, le insistió reiteradamente en que formase parte del Consejo Asesor de Cultura Hispánica, algo que se convirtió en realidad a partir del 12 de noviembre de 1951 cuando le nombró

¹¹ Fundación Blas Piñar (FBP), *Testimonio: El final de la Guerra. Entrevista para Diario 16*, 26 de marzo de 1989.

¹² Archivo General Militar de Segovia (AGMS), *Hoja de servicios de Blas Piñar Arnedo*, 5-15

¹³ Fundación Blas Piñar (FBP), *Director del Instituto de Cultura Hispánica*.

¹⁴ Fundación Blas Piñar (FBP), *Mis recuerdos y contactos con... Sánchez Bella*.

¹⁵ Archivo General de la Universidad de Navarra (AGUN), *Fondo documental de Alfredo Sánchez Bella/25, 15-25-297*, 03 de diciembre de 1945.

¹⁶ Fundación Blas Piñar (FBP), *Uscatescu y Rauta: Dos grandes amigos rumanos*, 22 de julio de 1995.

Eva Gómez Fernández – *Blas Piñar al frente del Instituto de Cultura Hispánica (1957-1962)*. *História*. Revista da FLUP. Porto. IV Série. Vol. 15 nº 1 2025. 179-199.
https://doi.org/10.21747/0871164X/hist15_1e1

vocal de su Junta de Gobierno del Instituto¹⁷. En 1956, Sánchez Bella fue nombrado embajador de la República Dominicana – cargo que no pudo compaginar con la dirección de dicha institución – por lo que recomendó al ministro de Asuntos Exteriores, Alberto Martín Artajo, que tuviera en cuenta a Piñar para desempeñar ese cargo¹⁸. A modo de periodo de prueba, nombró subdirector del centro a nuestro biografiado el 08 de noviembre de 1956, pero unos días más tarde le ofreció oficialmente la presidencia. Piñar buscó asesoramiento en Fernando Martín-Sánchez Juliá y en Pedro Laín Entralgo – que habían formado parte del Consejo de la Hispanidad, un organismo dependiente del Ministerio de Asuntos Exteriores que estuvo activo entre 1940 y 1945 –, quienes le recomendaron aceptar el cargo. Así lo hizo, y el 4 de enero de 1957 juró oficialmente como presidente.

Cuando el arzobispo Plá y Deniel se enteró de la noticia le envió una carta en la que le ofrecía todo su apoyo (Piñar, 2000: 15-17). Como la presidencia del Instituto le permitió viajar constantemente a Toledo, desde Madrid pudo colaborar con el toledano Antonio Cano de Santayana y Batres para impulsar el Capítulo Hispanoamericano de Caballeros del Corpus Christi. Tras cosechar esa idea en 1958 presentó al cardenal de Toledo el proyecto de esta iniciativa quién, el 18 de noviembre de ese año, lo aprobó canónicamente¹⁹. En este órgano colegiado ingresaron casi todos los embajadores, así como también diplomáticos y cónsules, de Iberoamérica y de Filipinas. En todas las reuniones portaban el hábito verde del Capítulo que tenía impresas tres cruces aterciopeladas. Esta estética tuvo como finalidad rendir tributo a las velas de los tres navíos – La Pinta, La Niña y la Santa María – que llegaron a América en 1492 para llevar a cabo el proceso de colonización (Cantera Montenegro, 2021:37).

Ese año también fue designado Consejero Nacional del Movimiento por el dictador Francisco Franco, pero no tardó en ganarse enemistades y en adoptar un rol victimista. En primer lugar, por los ataques mediáticos que recibió de *Arriba* y de *Pueblo*²⁰. En segundo lugar, por su cese como director del Instituto en 1962²¹.

¹⁷ Cuestionario realizado a Blas Piñar Gutiérrez el 21 de enero de 2022.

¹⁸ Fundación Blas Piñar (FBP), *Declaraciones al periodista Juan Carlos Rodríguez. Suplemento dominical del diario El Mundo*, 07 de marzo de 2.003.

¹⁹ Fundación Blas Piñar (FBP), *Director del Instituto de Cultura Hispánica*.

²⁰ Fundación Nacional Francisco Franco (FNFF), *Carta de Blas Piñar a Franco quejándose de las injurias de que es objeto en los diarios ARRIBA y PUEBLO*, 4521, Rollo: 60, 20 de noviembre de 1970, 1-9.

²¹ Fundación Blas Piñar (FBP), *Pasado reciente. Declaraciones solicitadas por los profesores de Historia Francisco Javier González Martín y Alfonso Rojas Quintanilla*.

Eva Gómez Fernández – *Blas Piñar al frente del Instituto de Cultura Hispánica (1957-1962)*. História. Revista da FLUP. Porto. IV Série. Vol. 15 nº 1 2025. 179-199.
https://doi.org/10.21747/0871164X/hist15_1e1

En 1964 apartado de su cargo, con el Concilio Vaticano II y con la llegada de los tecnócratas al gobierno, adoptó una postura inmovilista dentro del franquismo, pero fuera de las instituciones²². Ese carácter contrarrevolucionario le valió para que en 1966 fundara la Editorial Fuerza Nueva tras haber realizado un retiro espiritual en el Convento de San Miguel de las Victorias en Priego, Cuenca. El proyecto fue respaldado por sus correligionarios rumanos y poco después nació la revista de carácter semanal, *Fuerza Nueva*. Ante el inminente desmembramiento de la dictadura franquista en los años setenta, Piñar creó una organización de índole católico-cultural que recibió el nombre de Fuerza Nueva y que no se oficializó como partido político hasta 1976 (Piñar López, 2002:436).

Durante la Transición Fuerza Nueva actuó como una *orden religiosa y política de su tiempo* a fin de preservar los Principios del 18 de Julio sobre los que se había construido el franquismo (Casals i Meseguer, 1996: 40). Su agrupación política movilizó a una juventud que se sentía atraída por su retórica agresiva y por su autoridad carismática que tanto se asemejaba a los líderes nazi-fascistas de la Europa de entreguerras²³, pero ello no fue suficiente para conseguir apoyo electoral. Junto a Falange Española de las JONS (FE de las JONS) y los Círculos José Antonio (CJA) se impulsó la coalición Unión Nacional (UN) que solo consiguió un diputado en las elecciones de 1979, pero perdió el escaño en 1982.

Tras ese fracaso se disolvió Fuerza Nueva, pero cuatro años después, animado por su contacto con el dirigente ultraderechista francés, Jean Marie Le Pen, el político toledano creó otra alternativa partidista a la que bautizó como Frente Nacional español (FNe). El grupo político fracasó porque mantuvo la misma tendencia ideológica que FN (Casals i Meseguer, 2000: 147-175).

Desde los años noventa hasta que falleció en 2014 cuando contaba con noventa y cinco años, Piñar se convirtió en el presidente honorífico del partido político Alternativa Española (AES). También apareció en programas de televisión y siguió pronunciando discursos todos los 13 de enero para conmemorar la muerte de los voluntarios rumanos – Ion Moța y Vasile Marin – en Majadahonda en 1937. La muerte de esos combatientes rumanos constituyó un culto a la violencia y al sacrificio pues, en palabras de Piñar, esta

²² Fundación Blas Piñar (FBP), *Director del Instituto de Cultura Hispánica*.

²³ Archivo Gunther (AG), *A Fuerza Nueva rally in Córdoba. The principle speaker Blas Piñar*, 04 de junio de 1978, 1-3.

Eva Gómez Fernández – *Blas Piñar al frente del Instituto de Cultura Hispánica (1957-1962)*. História. Revista da FLUP. Porto. IV Série. Vol. 15 nº 1 2025. 179-199.
https://doi.org/10.21747/0871164X/hist15_1e1

suponía un vínculo entre España y Rumanía como países hispanos para liderar una ofensiva cristiana contra el comunismo ateo.

El Instituto de Cultura Hispánica (1957-1962)

El Consejo de la Hispanidad se disolvió en 1945 porque reforzaba la representación de una plataforma imperialista en un periodo en el que habían sido derrotadas las fuerzas nazi-fascistas. Además, España tuvo que hacer frente al aislacionismo que le había impuesto en la conferencia de Potsdam Estados Unidos, Gran Bretaña y la Unión Soviética, las tres grandes potencias vencedoras de la Segunda Guerra Mundial. Así, Alberto Martín Artajo contó con varios socios de la Asociación Católica Nacional de Propagandistas (ACNdP) para presentar una iniciativa que conjugase los valores del catolicismo hispánico (Cañella Mas, 2014: 77-91). Dos de los propagandistas que lo asesoraron fueron Joaquín Ruiz-Giménez y Sánchez Bella. Con ellos tuvo su génesis el Instituto de Cultura Hispánica que tuvo como base los estatutos fundacionales de la ACNdP, así como también la estructura de la Pax Romana – que fue una asociación católica que celebraba congresos para resignificar en plena Guerra Fría una política anticomunista, católica e hispana –.

El Instituto se proponía fomentar un diálogo entre Iberoamérica, Filipinas y España a través del intercambio cultural – con becas de estudiantes –, de mentalidades – a través de certámenes literarios, dramáticos y cinematográficos – y de militares de los dos lados del Atlántico con el fin de afianzar un sentimiento hispano. En esos años llegaron numerosas obras sociales, históricas y jurídicas – estas últimas incentivadas por Piñar²⁴(Piñar López, 1992). Este organismo, en definitiva, estaba ligado a un proyecto teológico-político de matriz católica lejos de cualquier pretensión de neutralidad ideológica.

Antes del nombramiento de Piñar, sus dos predecesores fueron Ruiz-Giménez, que ocupó el cargo entre 1946 – fecha de su fundación – y 1948, y Sánchez Bella que lo presidió hasta 1957. Sánchez Bella fue quien estableció unas políticas internacionales colaboracionistas con el mundo hispano dado el breve mandato de Ruiz-Giménez. Al igual que sus antecesores, Piñar había formado parte de la ACNdP, pero durante su

²⁴ Fundación Blas Piñar (FBP), *Siete semanas, nueve países*, 09 de noviembre de 1957.

Eva Gómez Fernández – *Blas Piñar al frente del Instituto de Cultura Hispánica (1957-1962)*. História. Revista da FLUP. Porto. IV Série. Vol. 15 nº 1 2025. 179-199.
https://doi.org/10.21747/0871164X/hist15_1e1

presidencia reformuló la Hispanidad para amoldarla a su cosmovisión particular²⁵. Él patrocinó la construcción de los colegios mayores argentino y colombiano, así como la Casa do Brasil. Esto fue importante porque supuso la colaboración entre ambos países y la posterior integración de Brasil en lo que sería la “Comunidad Hispánica”²⁶. Por último, fundó el “Hogar Hispánico” que fue una asociación destinada a acoger a los españoles que, tras haber vivido durante años en Iberoamérica, regresaban a España²⁷.

A continuación, se plasmarán los aspectos que más desarrolló durante su mandato hasta que la redacción del artículo *Hipócritas* precipitó su declive en la política institucional.

Hispanidad, “madre” de los pueblos hispanos

Su vocación por la Hispanidad despertó en su infancia cuando leyó *La emoción de España* de 1923 de Manuel Siurot y *Defensa de la Hispanidad* de 1931 de Ramiro de Maeztu (Piñar, 2002:12). A ello hay que sumarle el culto que su padre les había inculcado a su hermana y a él por la mística nacional imperialista dado que su abuelo, Blas Piñar Rodríguez había sido destinado a Filipinas y al regresar de la contienda con problemas de salud, murió dejando a su familia desamparada²⁸.

Su concepción de Hispanidad era deudora de los postulados que había popularizado entre 1931 y 1939 el medio de prensa *Acción Española* (AE) – en el que colaboraron columnistas iberoamericanos, portugueses e italianos (Morodo, 1985: 15-25) proclives al antisemitismo y al anticomunismo – (Chislett, 2013:115). En este semanario se impulsó la noción paternalista de que la Monarquía Hispánica y de que el Reino de Portugal habían expandido la Civilización Occidental (Maeztu, 1941:25) a África, América y Asia a través del idioma, independientemente de las variedades lingüísticas existentes entre el castellano y el portugués, y el catolicismo (Marqués de Lozoya, 1934, 1206). Esto había sido posible gracias a una monarquía hereditaria, descentralizada – en términos administrativos – y cristiana (Maeztu, 1931:3622-368). Una monarquía a la que Piñar definió como *católica, social y representativa* (Piñar López, 1980:5-10).

²⁵ El archivo de la asociación no ha querido proporcionar documentación sobre los años que Piñar militó en ella.

²⁶ Fundación Blas Piñar (FBP), *Director del Instituto de Cultura Hispánica*.

²⁷ Fundación Blas Piñar (FBP), *Acto de inauguración del Hogar Hispánico*, 12 de diciembre de 1957.

²⁸ Cuestionario realizado a Blas Piñar Gutiérrez el 21 de enero de 2022.

Eva Gómez Fernández – *Blas Piñar al frente del Instituto de Cultura Hispánica (1957-1962)*. História. Revista da FLUP. Porto. IV Série. Vol. 15 nº 1 2025. 179-199.
https://doi.org/10.21747/0871164X/hist15_1e1

El cristianismo serviría de base para instaurar un orden social teocrático que reimplantase el comunitarismo pre-moderno que había sido reemplazado con la ayuda de lo que Maeztu designó “Monstruo de Tres Cabezas”, es decir, el Renacimiento, la Reforma Luterana y la Revolución Francesa (Piñar López, 1975:56). En tal sentido, la “Patria Española” habría tenido su génesis en el siglo VI d.C con la conversión al cristianismo de los reyes visigodos Hermenegildo y Recaredo (Acción Española, 1933:455), pero el propio Piñar hizo una distinción entre lo que significaba ser “español”, ser “hispano” y la “hispanofiliación”. La “hispanofiliación” fue un concepto acuñado por el político argentino Juan Carlos Goyeneche para aludir al legado cultural que había transmitido la Monarquía Católica a las colonias iberoamericanas y que se aplicaba a los hispanos—los rumanos eran considerados hispanos²⁹—. Desde esa perspectiva, el “ser español” implicaba poseer una identidad universal que se plasmaba en Iberoamérica a través de la Hispanidad. Sin este proceso – concebido como una empresa “civilizadora” – lo “español” carecería de una identidad hispana y lo “hispano” no existiría. Lo “hispano” sería fruto del mestizaje racial, cultural y espiritual³⁰. La finalidad de su planteamiento fue constituir una “Comunidad Hispánica” que estuviera avalada por la jurisdicción al expedir la doble ciudadanía; la española y la del país de origen en el caso de los iberoamericanos. Cuando fue director del ICH esta reforma se concertó en Chile, Paraguay y Perú (Piñar López, 1959).

La “hispanofiliación” fue tan importante en su doctrina que Blas Piñar narraba emocionado un episodio de cuando era un adolescente. Con catorce años Antonio Rivera le animó a presidir una tertulia sobre el anticlericalismo gubernamental que había oficializado el presidente de la República de México, Plutarco Elías Calles. Esas políticas anticatólicas suscitaron revueltas en ese país que derivaron en la Cristiada – que fue una guerra civil que tuvo lugar entre 1926 y 1929 y que se revitalizó entre 1934 y 1938 –. Cuando concluyó su exposición recuperó la consigna de los cristeros “¡Viva Cristo Rey!”. La JAC había protagonizados enfrentamientos violentos con sus adversarios de la Federación de Universitarios Españoles (FUE) y esa reivindicación supuso otro altercado que provocó que los servicios policiales detuvieran al protagonista del acto por escándalo

²⁹ Fundación Blas Piñar (FBP), *Los 500 años del Descubrimiento de América*, septiembre de 1989.

³⁰ Fundación Blas Piñar (FBP), *Director del Instituto de Cultura Hispánica*.

Eva Gómez Fernández – *Blas Piñar al frente del Instituto de Cultura Hispánica (1957-1962)*. História. Revista da FLUP. Porto. IV Série. Vol. 15 nº 1 2025. 179-199.
https://doi.org/10.21747/0871164X/hist15_1e1

público. pagarse le impuso una multa que se cifró por valor de cien pesetas – una sanción que afectó al núcleo familiar, dado que el salario de su progenitor era exiguo –³¹.

Cuando presidía el Instituto recibió la visita de un grupo de escolares que pertenecían a la Asociación de Estudiantes Mexicanos quienes se encontraban en Madrid disfrutando de una de las becas que había ofertado el ICH. Estos pidieron una audiencia con él para entregarle el equivalente a pesos mexicanos de la multa que había pagado por aquel suceso³².

Dicho esto, la Hispanidad aspiró a crear una “Rumanía Europea” (Piñar López, 1958) que aglutinase a España, Francia, Italia, Portugal, Rumanía (Pemartín, 1934:1139), las repúblicas de América Latina, Filipinas e incluso la comunidad bereber porque, supuestamente, compartía una estructura comunal similar a la de los reinos hispánicos durante la Edad Moderna (Sardinha, 1940: 403). El ideal restaurador basado en el espiritualismo ibérico, propugnado por António Sardinha, con influencia en sucesivas generaciones, ejerció una duradera sobre Piñar, moldeando su concepción de la Hispanidad como misión providencial y su aspiración a una regeneración político-religiosa de España.

Con Piñar al frente del Instituto, también se integró a la comunidad sefardí – a la que se refirió como creación de la “Hispanidad Mediterránea” –con la pretensión de conformar un frente Hispano-Luso-Filipino³³. Él explicó que esta hermandad de naciones hispanas debía entenderse como una relación maternofilial en la que España actuaría como madre de los territorios iberoamericanos. A este respecto, la catolicidad fue determinante para Piñar por la devoción que sentía hacia la mariología. La Virgen María estuvo presente en la obra de Piñar a lo largo de toda su vida. Cuando juró su cargo le dedicó estas palabras³⁴:

Que Ella, Nuestra Señora Santa María me auxilie en la empresa que hoy me encomendáis: que la columna del Pilar me haga prudente, reposado y seguro y que la tilma del indio Juan Diego se transforme en mi vela mayor desplegada al viento de las más grandes ambiciones para que sea feliz esta nueva singladura.

En sus discursos remarcó que era la propia devoción mariana la que había forjado la Hispanidad porque veía en Santa María la protectora de la Hispanidad, en parte, por el

³¹Fundación Blas Piñar (FBP), *Toledanos*.

³²Fundación Blas Piñar (FBP), *Declaraciones al periodista Juan Carlos Rodríguez*, 07 de marzo de 2003.

³³Fundación Blas Piñar (FBP), *Solicitud a la Real Academia Española de la Lengua*, 10 de julio de 1963.

³⁴Fundación Blas Piñar (FBP), *Toma de posesión como director del Instituto de Cultura Hispánica*.

Eva Gómez Fernández – *Blas Piñar al frente del Instituto de Cultura Hispánica (1957-1962)*. História. Revista da FLUP. Porto. IV Série. Vol. 15 nº 1 2025. 179-199.
https://doi.org/10.21747/0871164X/hist15_1e1

patronazgo mariano al que se acogieron – y se acogen hoy – muchos de los países hispanos³⁵; desde Nuestra Señora de Luján en Argentina o Nuestra Señora de la Caridad del Cobre en Cuba hasta Nuestra Señora de Suyapa en Honduras o la Virgen de Caacupé en Paraguay (Piñar, 1965: 12-17).

Esta fijación por las advocaciones marianas y por la figura materna podría explicarse desde un punto de vista psicoanalítico ya que hubo tres grandes mujeres en su vida. Su madre que para hacer frente a la precaria situación a la que se enfrentaban, tuvo que comprar una máquina de coser de modelo Singer para ayudar a sus hermanas a confeccionar los tocados que se encargaban en la tienda de su padre. Románticamente relataba que su progenitora había estado ahorrando durante meses, aun estando mal de salud y sabiendo que no podría destinar el dinero de la máquina en víveres que le hicieran mejorar, para poder darles una vida mejor a su hermana y a él³⁶. En segundo lugar, su profesora sor María Ángela – con quién mantuvo correspondencia hasta el día de su muerte –. En agradecimiento por sus cuidados, por su mimo y por sus métodos educativos que tanto le sirvieron para los años venideros, le regaló una fotografía suya cuando cursaba sus estudios superiores y la religiosa tuvo que solicitar permiso a la madre superiora de su congregación – las ursulinas – para llevarla³⁷. Finalmente, su esposa Carmen – a quien conoció en unas dominicales que había organizado la JAC – fue uno de sus grandes apoyos. Prácticamente, asistía a todos los actos con él y viajó a América para apoyarlo.

A pesar de contar con estos referentes, asoció la virilidad con el catolicismo y con el espíritu militante y combativo. De ahí que el militarismo fuera un factor crucial para él y para las reformas que quiso llevar a cabo al frente del ICH.

Militarismo y espíritu combatiente

Desde el fin de la Guerra Civil y de la Segunda Guerra Mundial el comunismo se había presentado como un enemigo que se debía combatir bajo el término de “sinarquía o conspiración sinárquica” (Maluquer Cueto, 1978:8-10). Piñar consideraba que había

³⁵ Fundación Blas Piñar (FBP), *Siluetas espirituales es una generación española. Homenaje al prelado de la diócesis*, 05 de junio de 1948.

³⁶ Fundación Blas Piñar (FBP), *Mi primer Recuerdo*, enero de 1969.

³⁷ Fundación Blas Piñar (FBP), *Toledanos*.

Eva Gómez Fernández – *Blas Piñar al frente del Instituto de Cultura Hispánica (1957-1962)*. História. Revista da FLUP. Porto. IV Série. Vol. 15 nº 1 2025. 179-199.
https://doi.org/10.21747/0871164X/hist15_1e1

que colaborar para derrotar a ese adversario ecuménico. La Guerra de Indochina, la Guerra de Corea, la Guerra de Vietnam o la Revolución Cubana fueron conflictos bélicos que se iniciaron durante la Guerra Fría y que estuvieron capitaneados por líderes comunistas y marxistas. Como alternativa para evitar que los elementos comunistas se filtrasen en el ejército Piñar apostó por el intercambio de militares, soldados y altos mandos de los países que integrasen la “Comunidad Hispánica” para mejorar técnicas de contrainsurgencia que acabasen con la guerrilla marxista, así como también para afianzar los lazos espirituales de la “hispanofiliación”³⁸.

Una de las primeras medidas que tomó fue recuperar la bandera de la Hispanidad— conocida también como Bandera de la Raza— que había diseñado en 1932 el capitán de infantería uruguayo Ángel Cambolor. Su diseño estaba plagado de simbolismo. Había tres cruces latinas que simbolizaban las naves con las que Cristóbal Colón había arribado a América. Estas presentaron una tonalidad purpúrea que desde época del Imperio Romano representaba el color imperial. Sobre la cruz central se erigía un sol naciente que era una inspiración inca. Finalmente, la bandera sobre la que se insertaban estas cruces era blanca porque ese color está relacionado con la paz.

Esta referencia hizo que se confeccionaran materiales didácticos para que cuando los altos mandos militares acudieran a las escuelas militares del país hispano al que eran destinados, no explicasen únicamente las gestas heroicas de los militares de su país origen, sino que también relatasen las de los soldados que formaban parte de cualquier territorio de la órbita hispánica. También se destacaron los caudillos militares entre los que se hizo hincapié al Cid Campeador porque consideraba que, a través del conocimiento de estos líderes, la Providencia permitiría que el mundo hispano desempeñase un papel destacado en la geopolítica del momento a través de un liderazgo fuerte encabezado por el “Caudillo del Tajo” (Gómez Hernández, 1959).

Con todo ello se aspiraba a elevar a un plano principal la formación militar y la disciplina. En este contexto Piñar recomendó encarecidamente la lectura del *Libro de oro de la infantería* pues fue una obra que compilaba las listas de los soldados que habían muerto “defendiendo España” (Piñar López, 1961). Además, se creó una categoría de premios para condecorar a los primeros de la promoción que presentasen técnicas

³⁸ Fundación Blas Piñar (FBP), *Mística y política de la Hispanidad*, 19 de abril de 1961.

Eva Gómez Fernández – *Blas Piñar al frente del Instituto de Cultura Hispánica (1957-1962)*. *História. Revista da FLUP. Porto. IV Série. Vol. 15 nº 1 2025. 179-199.*
https://doi.org/10.21747/0871164X/hist15_1e1

innovadoras para mejorar la estructura castrense en el ámbito terrestre, marítimo y aéreo (Piñar López, 1957).

La juventud, por otro lado, desempeñó un papel fundamental dentro de su imaginario. Blas Piñar militó desde la preadolescencia en círculos católicos donde se exaltó la imagen del monje soldado cristiano en el decenio de los treinta. Dentro de esta visión, la muerte del apóstata cristiano era vista como un sacrificio glorioso. Tal fue así que la esposa de Franco, María Carmen Polo Martínez-Valdés, remitió una misiva al coronel José Moscardó Ituarte—que había perdido a su hijo durante la Guerra Civil— donde expresaba que su muerte constituía “una lección gloriosa de nuestra historia para la juventud”³⁹. El referente de mesilla de Piñar, Manuel Siurot, pronunció discursos a los cadetes que estaban en la Academia de Infantería de Toledo—centro en el que impartió clase de balística Blas Piñar Arnedo⁴⁰— para animarlos a combatir al comunismo y siempre concluía con las siguientes palabras (Piñar López, 1975: 60):

soldados fuertes de la justicia y los maestros dulces de la verdad, los que enseñáis a los cobardes la lección de la muerte y enseñáis a los incultos la lección de la vida.

Para Blas Piñar el ejército representaba la columna vertebral de lo que entendía como “Patria” y consideró que la población civil debía remediar que algún compatriota ultrajase la Unidad Nacional o que profanase los símbolos nacionales⁴¹. La violencia se usaba como un método resolutivo también siempre que se vulnerasen los valores del dogma católico (Piñar López, 1978: 22-26). Mismamente, la Guerra Civil no fue presentada con ese rótulo, sino que se denominó “guerra preventiva” (Piñar López, 1975:55), es decir, como una “guerra justa” que sería determinada por una auténtica vocación militar (Piñar López, 1975:58-60).

Esta cooperación militar y de camaradería juvenil debía potenciarse exteriormente porque la “Comunidad Hispánica” debería garantizar paz y orden al servicio de la Cristiandad. Esto se debió a que Estados Unidos— a pesar de haber combatido contra la URSS— no había destinado todos sus recursos para neutralizarla⁴².

³⁹ Fundación Blas Piñar (FBP), *Carta manuscrita de Carmen Polo sin fecha que forma parte de la Colección de la Familia Moscardó*.

⁴⁰ Archivo General Militar de Segovia (AGMS), *Hoja de servicios de Blas Piñar Arnedo*.

⁴¹ Fundación Blas Piñar (FBP), *Grabación para Televisión para el programa regional, 19 provincias. Se iba a retransmitir el día 17 de junio de 1977, pero se descartó, 04 de junio de 1977.-*

⁴² Fundación Blas Piñar (FBP), *Con Blas Piñar, Director del Instituto de Cultura Hispánica*.

Eva Gómez Fernández – *Blas Piñar al frente del Instituto de Cultura Hispánica (1957-1962)*. História. Revista da FLUP. Porto. IV Série. Vol. 15 nº 1 2025. 179-199.
https://doi.org/10.21747/0871164X/hist15_1e1

Antiamericanismo

Estados Unidos compartía con la Hispanidad dos elementos; el militarismo – avalado por la Doctrina Monroe que legitimaba la intervención militar – y el anticomunismo. Este último se impulsó a partir de 1919 cuando tuvo lugar el Primer Susto Rojo y se agudizó en la segunda posguerra mundial con “la caza de brujas” que institucionalizó el senador republicano Joseph Raymond McCarthy para perseguir a los sectores comunistas, progresistas y al colectivo LGBTIQ+.

A pesar de estas concomitancias, la Hispanidad se situaba a las antípodas del fundamentalismo cristiano estadounidense. Con la creación del grupo racista Ku Klux Klan (KKK) eclosionó un sentimiento anticatólico que estuvo sustentado por el israelismo británico. Esta es la doctrina del fundamentalismo cristiano que defiende que los anglosajones son, en realidad, el pueblo elegido de Dios en lugar de los judíos (Chip; Lyons, 2000: 121). Esta visión providencialista de la Historia explicaba que los anglosajones formarían parte de diez de las doce tribus de Israel y escindió a los israelitas en dos pueblos: los herederos del Reino de Judá, que serían los judíos cuyo nombre deriva de la nomenclatura de esa tribu, y los sucesores de José, es decir, los israelitas británicos (Hine, 1902: 15). Los descendientes de este último, Efraín y Manasés, se identificarían simultáneamente con los británicos y con los norteamericanos (Allen, 1917:66-71).

Cuando Blas Piñar viajó a Estados Unidos lo hizo para visitar las zonas que tenían una base hispana y católica⁴³ porque consideraba que los orígenes de ese continente – incluso los de los territorios anglófonos – eran hispanos⁴⁴. Durante su periplo intercambió libros con los distintos centros hispanos y cabe la pena destacar tres episodios. El primero, le conmovió que en la ciudad de San Francisco hubiera erigida una estatua para conmemorar al Cid Campeador. El segundo, el alcalde de Nueva Orleans le nombró ciudadano de honor cuando le entregó la llave de la ciudad y él, a cambio, le regaló unos azulejos que había encargado en Talavera de la Reina que tenían impresos la nomenclatura de las calles “españolas” que habían sido reemplazadas por nombres franceses cuando se produjo la compra de Luisiana en 1803. Finalmente, a Florida llevó un busto de Juan Ponce de León para que se colocase en el lugar donde se produjo el desembarco de La

⁴³ Fundación Blas Piñar (FBP), *Diario de mi viaje a los Estados Unidos*, 1 de septiembre/8 de octubre de 1959.

⁴⁴ Fundación Blas Piñar (FBP), *Director del Instituto de Cultura Hispánica habla para La Plana*, 21 de noviembre de 1959.

Eva Gómez Fernández – *Blas Piñar al frente del Instituto de Cultura Hispánica (1957-1962)*. História. Revista da FLUP. Porto. IV Série. Vol. 15 nº 1 2025. 179-199.
https://doi.org/10.21747/0871164X/hist15_1e1

Florida y de islas menores. También proporcionó cintas magnetofónicas en castellano y en inglés para narrar las aventuras de los conquistadores. Finalmente, donó discos de flamenco y de folclore hispano, así como también documentales sobre las ciudades españolas⁴⁵.

Fueron esas tiranteces teológico-políticas con Estados Unidos las que provocaron su cese en el Instituto porque, aunque dicho centro se creó con la intención de sobrevivir al aislacionismo, las relaciones entre el régimen franquista y Estados Unidos se fortalecieron en 1953 con los Pactos de Madrid que fueron tres acuerdos que garantizaban que en el país ibérico se instalasen bases militares estadounidenses a cambio de apoyo económico y militar (Moradiellos, 1999: 236-238). Además, dos años después España ingresó en las Naciones Unidas acabando con el aislamiento, pero eso no impidió que Blas Piñar se radicalizase cuando realizó su último viaje en calidad de presidente del ICH a Filipinas en diciembre de 1961.

El presidente filipino Diosdado Macapagal le invitó a participar en un homenaje que se hizo al escritor José Rizal con motivo de su nacimiento. Piñar fue nombrado *doctor honoris causa* por la Universidad de San Agustín donde fue recibido por el militar Emilio Aguinaldo que denunció que la administración estadounidense había “deshispanizado” el país y que esperaba que el ICH pudiera recuperar los lazos que unían a la ciudadanía con “La Madre España”⁴⁶. Piñar descorazonado partió a casa, pero se detuvo en Japón. Allí comprobó que en los hospitales del ejército norteamericano se habían llevado a cabo miles de abortos desde el inicio de la Guerra Fría – algo que consideró un “genocidio” – y decidió escribir el artículo *Hipócritas*. En él expuso que la potencia americana perseguía los valores católicos para destruirlos porque quería concluir con la *Iglesia de Cristo* (Piñar López, 1962).

Su texto pasó dos procesos de censura, pero se publicó en el *ABC* y, aunque en un principio iba a salir reproducido en *Arriba*, no fue así por los ataques que había recibido su autor por parte de *Pueblo*. Según Piñar el nuevo ministro de Asuntos Exteriores, Fernando María Castiella, había sido el artífice de dichas vejaciones⁴⁷. En Madrid, Piñar

⁴⁵ Fundación Blas Piñar (FBP), *Informe sobre mi estancia en Florida*, 28 de septiembre de 1959.

⁴⁶ No hay más testimonios que atestigüen esa conversación, pero se debe recordar que Aguinaldo luchó en la guerra de independencia filipina y más tarde contra el imperialismo estadounidense. Fundación Blas Piñar (FBP), *Origen y consecuencias de un artículo titulado Hipócritas*, 06 de febrero de 2012.

⁴⁷ Fundación Blas Piñar (FBP), *Pasado reciente. Declaraciones solicitadas por los profesores de Historia Francisco Javier González Martín y Alfonso Rojas Quintanilla*.

Eva Gómez Fernández – *Blas Piñar al frente del Instituto de Cultura Hispánica (1957-1962)*. *História. Revista da FLUP. Porto. IV Série. Vol. 15 nº 1 2025. 179-199.*
https://doi.org/10.21747/0871164X/hist15_1e1

se reunió con el ministro para transmitirle que ese escrito había estado incentivado por la escasa ayuda económica que el ministerio había destinado al Instituto para contrarrestar la americanización que había experimentado Filipinas⁴⁸. Castiella, a petición del embajador de España de la ONU, José Félix de Lequerica, lo cesó de su cargo para evitar que la embajada norteamericana presentase una protesta oficial a consecuencia del artículo que había firmado Blas Piñar⁴⁹.

Piñar abandonó la política del régimen de forma oficial en enero de 1962, pero continuó trabajando extraoficialmente y denunció la falta de compromiso que tenía el ministerio con la Hispanidad pues había recortado los gastos al ICH a pesar de que el país gozaba de superávit después de que entrara en vigor el Plan de Estabilización en 1959 y que supuso la superación de la autarquía franquista. También acusó al ministerio de no haber cubierto los pagos de la II Bienal Hispanoamericana de Arte que tuvo lugar en Madrid antes de que él fuera nombrado presidente y se vio en la obligación de afrontar esos gastos con su propio dinero⁵⁰.

Esta experiencia política le valió para que sus ideas germinasen en la organización cultural Fuerza Nueva, que nació a finales del decenio de los sesenta, le permitió configurar una imagen de mártir en la que se presentó como un “Caudillo del Tajo” que había luchado para defender los intereses de una España y una Hispanidad que estaban en peligro por los avances de la llamada anti-España.

Conclusiones

Se pueden extraer tres conclusiones de sus gestiones en el Instituto. La primera, es indudable que la trayectoria biográfica de Blas Piñar determinó el transcurso de su vida, de su obra y de su legado. Sus años de adolescencia – previos a la Guerra Civil – condicionaron sus motivaciones políticas y su militancia seglar. Esta militancia adoptó la forma de un apostolado laico última fue un apostolado seglar que retomaba la figura que

⁴⁸Fundación Blas Piñar (FBP), *Carta dirigida al sr. Ministro de Asuntos exteriores*, 11 de enero de 1962.

⁴⁹Fundación Blas Piñar (FBP), *Pasado reciente. Declaraciones solicitadas por los profesores de Historia Francisco Javier González Martín y Alfonso Rojas Quintanilla*.

⁵⁰Fundación Blas Piñar (FBP), *Preguntas sobre el Instituto*, 20 de junio de 1973.

Eva Gómez Fernández – *Blas Piñar al frente del Instituto de Cultura Hispánica (1957-1962)*. História. Revista da FLUP. Porto. IV Série. Vol. 15 nº 1 2025. 179-199.
https://doi.org/10.21747/0871164X/hist15_1e1

tomó la estructura combativa del monje-guerrero, heredada del imaginario medieval que se había transmitido durante el Medievo.

La segunda, es que el Instituto de Cultura Hispánica fue un proyecto que le sirvió para desarrollar su ideología y para allanar su camino dentro del ámbito parlamentario durante la Transición. La tercera, la lucha contra el comunismo y contra todo lo que representaba dicho fenómeno fue el revulsivo que le permitió establecer un vínculo entre la Hispanidad y el militarismo. La violencia política y el Ejército – entendido como uno de los grandes pilares de la nación – fueron dos rasgos fundamentales sin los que no podría entenderse su cosmovisión integrista católica.

La Hispanidad, el militarismo, el sentimiento anti-estadounidense y la violencia fueron cuatro factores que moldearon una palingenesia social que – siendo heredera del fascismo histórico – caló en Blas Piñar, sin lugar a duda, por sus incursiones como quintocolumnista y por sus relaciones con la diáspora rumana que se asentó en Madrid. El culto a la muerte, en ese sentido, por la defensa de la “Patria” frente al enemigo se convirtió en un reclamo de sus discursos que dio rienda suelta a la profecía que auguraba la llegada del “Caudillo del Tajo”, es decir, el advenimiento de un líder guerrillero que derrotaría a los adversarios de la Cristiandad. Este planteamiento entroncó con el misticismo cristiano de la primera posguerra mundial que potenció la Guardia de Hierro en Rumanía bajo el mando de Corneliu Zelea Codreanu apodado “Capitán” o *Căpitanul* que devino icono, no sólo de ese movimiento parafascista, sino también de la ultraderecha europea, después de su asesinato en 1938. Este, en parte por su ideología, en parte por la romantización de su muerte, fue elevado más tarde a la condición de mártir e inspiró al protagonista de este artículo. El propio Piñar valiéndose de ese recurso cultivó y propagó una representación propia de su supuesto martirio en nombre de la Hispanidad fue cesado por desobedecer las posturas proestadounidenses que representaba en aquel momento la Cartera de Asuntos Exteriores. Esa apariencia de víctima la siguió explotando hasta el día de muerte.

Eva Gómez Fernández – *Blas Piñar al frente del Instituto de Cultura Hispánica (1957-1962)*. *Historia*.
 Revista da FLUP. Porto. IV Série. Vol. 15 nº 1 2025. 179-199.
https://doi.org/10.21747/0871164X/hist15_1e1

Referencias

Archivos

Archivo Gunther (AG), Madrid.

Archivo General de la Universidad de Navarra (AGUN), Navarra.

Archivo General Militar de Segovia (AGMS), Segovia.

Fundación Blas Piñar (FBP), Madrid.

Fundación Nacional Francisco Franco (FNFF), Madrid.

Fuentes de la hemeroteca por orden alfabético del medio de prensa.

PIÑAR LÓPEZ, Blas (19 de enero de 1962), “Hipócritas”, *ABC*

PIÑAR LÓPEZ, Blas (18 de enero de 1958), “Sangre Rumana en Majadahonda”, *ABC*.

S.a, (01 de mayo de 1933). “Doctrina y acción”, *Acción Española*, nº29, 455.

Marqués de Lozoya (01 de marzo de 1934), “Balmes y los orígenes del separatismo catalán”, *Acción Española*, nº48, 1206.

PEMARTÍN, José (16 de febrero de 1934), “Vida y cultura”, *Acción Española*, nº47, 1139.

MAEZTU, Ramiro de (01 de agosto de 1931), “La nueva filosofía de la historia y el problema de la Hispanidad”, *Acción Española*, nº58, 362-368.

S.a (15 de abril de 1977), “Tirar de la manta”, *Diario 16*.

PIÑAR LÓPEZ, Blas (septiembre de 1957), “Ejército e Hispanidad”, *Ejército*, nº212.

PIÑAR LÓPEZ, Blas (02 de julio de 1959), “La Hispanidad en la mano. Declaraciones a Julián Navarro (Rincón Indiscreto)”, *El Alcázar*.

GÓMEZ HERNÁNDEZ, Lucía (26 de julio de 1959), “Con Blas Piñar, director del Instituto de Cultura Hispánica”, *El Comercio*.

PIÑAR LÓPEZ, Blas (05 de julio de 1992), “Blas Piñar”, *El Heraldo*.

PIÑAR LÓPEZ, Blas (diciembre de 1961), “La familia castrense”, *Formación*.

MALUQUER CUETO, José (20 de mayo de 1978), “La sinarquía y España (I)”, *Fuerza Nueva*, nº 593, 8-10.

PIÑAR LÓPEZ, Blas (01 de abril de 1978), “España: ¡Abandona tu silencio de muerte!”, *Fuerza Nueva*, nº586, 22-26

Eva Gómez Fernández – *Blas Piñar al frente del Instituto de Cultura Hispánica (1957-1962)*. *História. Revista da FLUP. Porto. IV Série. Vol. 15 nº 1 2025. 179-199.*
https://doi.org/10.21747/0871164X/hist15_1e1

Bibliografía

- ALLEN, John Harden (1917), *Judah's scepter and Joseph's birthright*, Boston Mass, A. A Beauchamp.
- CANTERA MONTENEGRO, Margarita (2021), *Blas Piñar y la Hispanidad*, Madrid, SND Editores.
- CAÑELLAS MAS, Antonio (2014), “Las políticas del Instituto de Cultura Hispánica. 1947-1953”, *Historia Actual Online*, nº33, PP.77-91
- CASALS i MESEGUER, Xavier (2000), “La ultraderecha: Una presencia ausente (1975-1999)”, *Historia y política, ideas, procesos y movimientos sociales*, nº3, pp. 147-175.
- CASALS i MESEGUER, Xavier(1996), *¿Qué era?, ¿qué fue? El fascismo: Entre el legado de Franco y la modernidad de Le Pen (1975-1997)*, Barcelona, Destino.
- CHIP, Berlet; LYONS, Matthew (2000), *Right-Wing Populism in America: Too Close for Comfort*, New York, The Guilford Press.
- CHISLETT, William (2013), *Spain: what everyone needs to know*, Oxford University Press.
- DÍAZ HERNÁNDEZ, Onésimo (2018), *Posguerra. La primera expansión del Opus Dei (1939-1940)*, Madrid, Rialp.
- HINE, Edward (1902), *The British nation with the lost ten tribes of Israel*, London, Robert Bank and Son.
- IORDACHI, Constantin (2016), “Rumanía, España, Latinidad y Cristo” in Francisco Cobo Romero; Claudio Hernández Burgos; Miguel Ángel del Arco Blanco (dirs.) *Fascismo y modernismo: política y cultura en la Europa entreguerras (1918-1945)*, Granada, Comares, pp. 139-169.
- MAEZTU, Ramiro de (1941), *Defensa de la Hispanidad*, Madrid, Cultura española.
- MORADIELLOS, Enrique (1999), *La España de Franco (1939-1975)*, Madrid, Editorial Síntesis.
- MORODO, Raúl (1985), *Los orígenes ideológicos del franquismo: Acción Española*, Madrid, Alianza Editorial.
- PIÑAR LÓPEZ, Blas (1965), *María, Madre espiritual de América*, Madrid, Cultura Hispánica.
- PIÑAR LÓPEZ, Blas (1975), *Combate por España (I)*, Madrid Fuerza Editorial, S.A.
- PIÑAR LÓPEZ, Blas (1979), *¿Hacia una III República?*, Madrid, Fuerza Nueva Editorial S.A.

Eva Gómez Fernández – *Blas Piñar al frente del Instituto de Cultura Hispánica (1957-1962)*. História. Revista da FLUP. Porto. IV Série. Vol. 15 nº 1 2025. 179-199.
https://doi.org/10.21747/0871164X/hist15_1e1

PIÑAR LÓPEZ, Blas (1980), *Hacia un Estado Nacional*, Madrid, Fuerza Nueva Editorial S.A.

PIÑAR LÓPEZ, Blas (2000), *Escrito para la Historia*, Madrid, Fuerza Nueva Editorial.

PIÑAR LÓPEZ, Blas (2002), *Fieles al 18 de Julio*, Madrid, Fuerza Nueva Editorial.

PRESTON, Paul (2022), *Franco y los artífices del odio: Arquitectos del terror*, Barcelona, Debate.

SÁNCHEZ DE TOCA Y CATALÁ, José María (2009), *Los Profetas de la Piel de Toro*, León, Ediciones La Crítica.

SARDINHA, António (1940), *La Alianza Peninsular*, Segovia, El Adelanto.

SIMA, Horia, (1980) *Técnicas de lucha contra el comunismo*, Madrid, Fuerza Nueva Editorial.